

BOLETÍN

Antropología

MILITAR

ISSN 2665-1157

JULIO DE 2019

EJEMPLAR
#19



EJÉRCITO DE COLOMBIA

EL IMPACTO DE LA ROTACIÓN EN LA CARRERA DE LAS ARMAS

*"For, to be a stranger is naturally a very positive relation;
it is a specific form of interaction."*

Georg Simmel



Figura 1. Fuerzas Comando 2019. Imagen recuperada de: <https://www.ejercito.mil.co/index.php?idcategoria=462277>

Tomar la decisión de ser militar, es decidir ser un migrante permanente. Desde el proceso de incorporación los candidatos deben viajar a ciudades principales o por lo menos intermedias en donde puedan realizar las pruebas requeridas para su ingreso a la institución, y esta primera partida solo será una de las muchas que tendrá que hacer durante las décadas que dure su carrera militar, en las cuales conocerá en profundidad una gran cantidad de las regiones del territorio nacional, afrontando como parte de su profesión las condiciones favorables y desfavorables de los lugares a los que llega.

EL IMPACTO DE LA ROTACIÓN EN LA CARRERA DE LAS ARMAS

Esta relación entre el Ejército y la migración, ha sido poco estudiada, quizá al ser tan evidente que los militares como profesión tengan que viajar de manera permanente, generando así un proceso naturalizado que invisibiliza los aspectos interesantes de este proceso, que no solo involucra a los sujetos activos dentro de la institución sino a sus familias y a los entornos en los cuales hacen presencia.

La Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova, tiene al interior de sus instalaciones alrededor de 1200 alumnos provenientes de diferentes lugares del país, siendo las zonas de Bogotá, Cundinamarca, Valle del Cauca, Cauca, Nariño, Santander, Norte de Santander, los lugares de donde provienen más estudiantes, y la zonas de Córdoba, Sucre, Atlántico, Magdalena, Guajira, Bolívar, y Cesar los lugares de donde menos estudiantes provienen (ESMIC, 2017). El hecho de que sea Bogotá y Cundinamarca los lugares de donde más provienen los alumnos, puede estar relacionado con la facilidad que los residentes de estas zonas tienen al contar con las oficinas de incorporación mejor establecidas del territorio nacional, facilitando el extenso proceso de incorporación, o también podría estar relacionado con el grado de afecto de cada una de las zonas por las Fuerzas Armadas (FFAA), sin embargo, el porcentaje de confianza en las FFAA no varía notablemente en las diferentes zonas del país, donde las cifras oscilan entre el 44,48% en Bogotá, el lugar en donde se registra menor confianza hacia las FFAA y la región de la Amazonía y Orinoquía que registra un 64% siendo la región con mayor confianza hacia las FFAA (Observatorio de la Democracia, 2018).

Las migraciones según Joaquín Arango (1985) son transiciones espaciales y sociales, son desplazamientos o cambios de residencia a cierta distancia que debe ser significativa y con cierta voluntad de permanencia. Si tomamos como base esta definición podríamos considerar que los oficiales del Ejército Nacional, realizan migraciones de manera constante como parte de su plan de carrera, el cual los obliga a cambiar de unidad militar cada dos años de acuerdo a las necesidades institucionales, es decir que un oficial y en algunos casos su familia, puede haber vivido en más de 10 lugares diferentes a lo largo de su carrera militar.

La migración es entonces un hecho social que transforma la vida de los sujetos en relación al lugar habitual de vivienda, que para el caso de los militares se podría decir que es el lugar de donde vinieron antes de incorporarse a la institución. Cristina Blanco piensa que (como se citó en Micolta León, 2005) la migración es un proceso que abarca tres subprocesos: la emigración, la inmigración y el retorno, sin embargo estos subprocesos sufren unas variaciones específicas para el estudio de las migraciones de los militares.

Podríamos situar la migración originaria desde el momento en el que el sujeto se desplaza hacia su primera escuela de formación, desde ese momento, si el sujeto decide continuar de manera regular su carrera militar, todos sus desplazamientos dependerán de la institución, la cual trasladará al sujeto cada dos o tres años a una nueva unidad militar en cualquier lugar del país.

Es el último subproceso del proceso de migrar, el que es difícil de situar dentro

EL IMPACTO DE LA ROTACIÓN EN LA CARRERA DE LAS ARMAS

de este escenario, puesto que los sujetos no siempre retornarían al mismo lugar de donde salieron, ya que la carrera militar normalmente oscila entre los 25 y 30 años en los que el militar se encuentra activo, por lo cual se tendría que situar al retorno, en el momento en que el sujeto se retira del Ejército, sin embargo, esto no aseguraría que el sujeto regrese al lugar de donde partió décadas antes, es posible que haya establecido una familia en alguno de sus desplazamientos en un lugar alejado de su ubicación originaria, que haya rotos los lazos con su lugar de vivienda anterior o que se quede en el último lugar al que fue trasladado, pero todo se debe estudiar en profundidad a través de datos estadísticos que den cuenta del paradero final de estos migrantes permanentes.



Figura 2. Ingenieros militares, 203 años, construyendo país, salvando vidas 2017. Recuperado de: https://www.ejercito.mil.co/multimedia/galeria_fotografica/ingenieros_militares_203_anos_423743/ingenieros_militares_203_anos_423833

En Colombia el Ejército Nacional tiene una naturaleza especial por dos razones en particular, la primera es que a diferencia de otros ejércitos que se enfrentan con amenazas internacionales, este se ha visto enfrentado en las últimas décadas

a grupos armados ilegales al interior del país, buscando así de manera permanente el control del territorio nacional que se encuentra atrapado en una guerra irregular, es decir en un conflicto en el que no se enfrentan Estados sino partes jurídicamente desiguales (Franco, 2001), y el segundo que debido a las condiciones geográficas de Colombia, combinadas con el atraso infraestructural, han generado dificultades para el control del territorio y para la participación integral del Estado, por tal motivo son las Fuerzas Armadas Colombianas quienes cuentan con los recursos logísticos para llegar a los diferentes lugares del país, obligando a que sean estas en muchas ocasiones las responsables de hacer frente a situaciones de emergencias ambientales, de salud y de ingeniería, sin que estas sean sus actividades principales.

Los militares van hasta los territorios a vivir y no solo a supervisar superficialmente lo que acontece, experimentan las condiciones de frío o calor, conviven con los habitantes, contraen las enfermedades locales, sufren las carencias de la región, cortes de luz, de agua, cierre de vías, entre otras dificultades que solo se pueden conocer estando en el lugar. Este conocimiento del territorio es de gran utilidad para el ejercicio militar, conocer quienes viven en la zona, qué riesgos naturales se enfrentan, qué caminos andar, qué comer y en general todo aquello que le puede permitir a un sujeto vivir dentro de un lugar determinado, por tal motivo, las habilidades y bagaje cultural de los militares constituye un patrimonio invaluable para comprender la realidad del país.



AUTOR

Subteniente María Camila Otálora Parra. Antropóloga social de la Pontificia Universidad Javeriana, oficial del Departamento de Apoyo a la Transición del Comando General de las Fuerzas Militares, investigadora en temas relacionados con la construcción de la memoria histórica, la construcción de paz y el estudio de la antropología militar.

Bibliografía

- Arango, J. Las "leyes de las migraciones" de E. G. Ravenstein, cien años después. *Revista Española de Investigaciones*, 32 (1985): 7-26.
- ESMIC. ESMIC en cifras edición No. 02. Bogotá: ESMIC. 2017.
- Franco, V. L. Guerra irregular: entre la política y el imperativo moral. *Estudios Políticos*, 19 (2001): 37-67.
- Micolta León, A. Teorías y conceptos asociados al estudio de las migraciones internacionales. *Revista del Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia*, 7 (2005): 59-76.
- Observatorio de la Democracia. *Democracias e instituciones*. Bogotá.: Universidad de los Andes. 2018.

Revisión Metodológica

- Cabo Primero Laura Arenas Betancur. *Tecnóloga en Criminalística y Ciencias Forenses*, estudiante de Antropología de la Universidad Externado de Colombia, integrante del equipo de patrimonio histórico del Ejército Nacional desde donde se preserva el patrimonio material e inmaterial de la institución y colaboradora de la línea de investigación de Antropología del Centro de Estudios Históricos del Ejército.

Bandera

Dirección: Coronel Pedro M. Vega Losada
Difusión: Capitán Fredy Marcelo Flechas Gamba
Diseño: Paula Andrea Mantilla Rincón
Revisión: Cabo Primero Laura Arenas Betancur
Sugerencias y comentarios:
cienciasmilitaresejercito@gmail.com
Centro de Estudios Históricos del
Ejército Nacional
Bogotá, Cantón Norte.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL EJÉRCITO

EJÉRCITO DE COLOMBIA

WWW.EJERCITO.MIL.CO/CENTRO_ESTUDIOS_HISTORICOS_EJERCITO



HÉROES BICENTENARIOS
EJC
JAVIERANDO POR COLOMBIA

